Fundación Sin Fines de Lucro
Declarada de interés especial por la Legislatura del Gobierno de la Ciudad

www.cineclubnucleo.com.ar

Exhibición n° 6528 Domingo 12 de junio de 2005
Temporada n° 52 **Cine COSMOS**

EL MISTERIO GALÍNDEZ (Ídem., España / Inglaterra / Italia / Portugal / Cuba / Francia, 2003) *Dirección*: GERARDO HERRERO. *Argumento:* sobre una novela de Manuel Vázquez Montalbán. *Guión*: Ángeles González Sinde, Luis Marías. *Fotografía*: Alfredo F. Mayo. *Diseño del film:* Luis Vallés. *Montaje*: Carmen Frías. *Mezcla de sonido:* Juárez Dagoberto Costa. *Mezcla de sonido*: Gilles Ortion. *Música original:* Patrick Doyle. *Elenco*: Saffron Burrows (Muriel Colbert), Harvey Keitel (Robards), Eduard Fernández (Galíndez), Reynaldo Miravalles (Don Angelito), Guillermo Toledo (Ricardo), Gérard Barray (Jorge Uria), Txema Blasco (Tío de Ricardo), Chete Lera (Diplomático), Ben Temple (Anderson), Robert Tinkler (agente de la CIA). *Productor*: Gerardo Herrero, Javier López Blanco, Teddy Villalba. *Productor ejecutivo:* Mariela Besuievski. *Productora*: DMVB Films, Ensueño Films S.L., Greenpoint Films, Instituto Cubano del Arte e Industrias Cinematográficos (ICAIC), Storie S.r.l., Tornasol Films S.A. *Duración original*: 125’.

El film

Resolver un misterio que no parece interesar a nadie resulta una tarea más ardua de lo pensado para Muriel (Safron Burrows), una joven universitaria norteamericana que, escribiendo una tesis sobre la "ética de la resistencia", intenta investigar el extraño paradero de un político nacionalista vasco, Jesús Galíndez, que vivió entre los Estados Unidos y la República Dominicana en los tiempos de la dictadura de Trujillo, y que desapareció misteriosamente en Nueva York, en 1956, sin dejar rastros por ningún lado.

El desinterés general por la suerte de Galíndez —todos a los que consulta en España se desentienden de su suerte— empieza a cambiar cuando aparece en escena Robards (Harvey Keitel), un hombre de los servicios secretos norteamericanos que se entera de que Muriel está haciendo "averiguaciones" y hace lo imposible para que la chica abandone su búsqueda. Pero ella, contra todo, persiste. Y se va a Dominicana, donde comenzará a enterarse de ciertas cosas. Paralelamente, el filme del director y productor Gerardo Herrero cuenta, en flashback, la suerte de Galíndez (Eduard Fernández), que es apresado en Nueva York (donde era representante del País Vasco en el exilio) y es llevado a Santo Domingo y torturado por escribir un libro contra Trujillo.

En el tiempo presente (en realidad, según la novela de Manuel Vázquez Montalbán, es a finales de los 80), los antiguos colaboradores del régimen empiezan a confundir y a manipular a la algo inocente Muriel, y el filme avanza observando las dificultades con que Galíndez (antes), y Muriel (ahora), se topan por intentar meter las narices donde no deben, y ventilar los secretos de corrupción de ciertos regímenes militares latinoamericanos.

Herrero filma esta historia con una corrección dramática que no acarrea demasiadas sorpresas ya que —latinoamericanos al fin— podemos suponer qué pasó con Galíndez y lo difícil que lo tiene Muriel. Pero, a la vez, el director no cae en obviedades innecesarias, y la película nunca entra en el terreno de la "mirada europea sobre una república bananera" que ha hecho estragos en otros filmes con similares intenciones y temáticas.

Keitel no parece poner demasiada energía en su estereotipado rol de malvado agente de la CIA, lo que sí hacen la intensa Burrows, y Fernández, como el malogrado Galíndez. Un papel pequeño pero importante tiene Guillermo Toledo, un actor de enorme crecimiento en España en los últimos años -**Días de fútbol** (David Serrano, 2003); lo nuevo de Alex de la Iglesia, **Crímen ferpecto** (2004)-, que encarna al confundido y preocupado novio español de Muriel.

(Diego Lerer, 25 de noviembre de 2004, para el diario *Clarín*)

En una coproducción de varios países en la que participa el propio Gerardo Herrero, adapta la novela de Manuel Vázquez Montalbán sobre Jesús Galíndez, el peneuvista exiliado a Santo Domingo tras la Guerra Civil, que colaboró con el dictador Trujillo y más tarde con los servicios americanos de la CIA. Su misterioso secuestro y muerte, nunca esclarecidos, son llevados a la pantalla con una fórmula recientemente asumida por David Trueba en **Soldados de Salamina** (2003). Ahora la periodista es sustituida por una historiadora americana, Muriel, que busca la verdad de lo sucedido por su condición de investigadora pero también por un pasado sentimental con uno de los chilenos desaparecidos, que ha dejado sobre su pecho una herida aún sin cicatrizar. Este personaje de ficción permite al director desplazarse en el tiempo, con escenas presentes de su propia labor investigadora en Nueva York, el País Vasco y Ciudad Trujillo, que alternan con otras de crudo realismo en que el político vasco fue secuestrado, torturado y ejecutado en 1956 en el país caribeño.

En su labor de rescatar la verdad del pasado, de recuperar la memoria de un idealista como Galíndez, la joven americana encontrará los obstáculos de quienes se mueven por un pragmatismo sin conciencia. Es una lucha entre románticos que siguen creyendo en una utopía y en que los muertos sin enterrar deben hablar, y gentes sin escrúpulos que sólo buscan sepultar la verdad oscureciéndola con versiones mentirosas impregnadas de corrupción y sangre. En este thriller político asistimos a una mezcla confusa en que intereses personales y razones de Estado se implican y arrastran, con unos seres que elevan a la categoría de ideal lo que sólo era un empeño personal, y otros que desencadenan auténticos conflictos diplomáticos y justifican las mayores aberraciones por cuestiones domésticas.

Desde el comienzo, el espectador se ve llevado sin resistencia desde el presente al tiempo pasado gracias a un más que digno montaje y a una fotografía que permite seguir una trama compleja que por momentos podría enmarañarse dada la cantidad de testigos y la disparidad de versiones que se ofrecen como verdad de lo sucedido. Entre todos, destaca la figura de Harvey Keitel como el agente de la CIA sin escrúpulos, pues sólo con su presencia da empaque y seriedad a la historia, y una Saffron Burrows como mujer e historiadora tenaz y llena de vida, con un papel pletórico de fuerza y fe en su tarea. (...)

Al interés por rescatar la memoria de un hombre que vivió por unos ideales y que permaneció en el olvido hasta para sus correligionarios del PNV, y también por abordar el interesante tema de la ética de la resistencia, se contrapone una puesta en escena que deja entrever la versión partidista y maniquea que el director nos ofrece. (...) Este drama nos habla de cómo se escribe la Historia y de las cloacas del poder, de cómo un ideal se resiste a morir por el pragmatismo amoral de otros, y de cómo la verdad lucha por salir a flote pese a todo. Interesante thriller, máxime cuando nos habla de una historia reciente que nos atañe y que está a la orden del día.

(Julio Rodríguez Chico, septiembre de 2003, extraído de www.labutaca.com)

(...) La mayor virtud de la película de Gerardo Herrero es la fidelidad a ese texto, que respeta escrupulosamente, y que seguramente tendrá mucho que ver con la labor que realizó Rafael Azcona, en el primer tratamiento del guión y el buen hacer en el guión de Luis Marías, además de los convincentes diálogos adicionales de Ángeles González Sinde. El Misterio Galíndez es un digno recordatorio de esa novela, una película realizada con grandes recursos utilizados de manera racional para mostrarnos todas las vertientes de la trama. Hay una gran habilidad para mostrarnos todos los flancos de la historia, que implican varios saltos temporales y geográficos, pero que está hecho con claridad.

Con ese respeto máximo se consigue observar la agitación de la protagonista, una joven e idealista norteamericana, que ve en la desaparición de Galíndez un claro abuso de poder de los gobiernos, tanto americano como dominicano que en esta historia difuminan sus diferencias entre democracias y dictaduras en aras de ocultos interés. También queda muy bien reflejado la débil memoria histórica de nuestro país, incluso del nacionalismo vasco, que no muestran preocupación alguna de lo ocurrido con Jesús de Galíndez. Un tema que todos quieren olvidar, y que cualquier atisbo de recuerdo resulta, cuando menos, molesto.

Hay que destacar también el gran acierto del casting, empezando por la elección de la protagonista Saffron Burrows (Frida, Enigma, En El Nombre del Padre), que encarna a la perfección a Muriel, la becaria atormentada por un pasado marcado por los desmanes políticos totalitarios, fuente de su tesón e idealismo. Perfecta en Santo Domingo y España, donde tiene un novio que es Guillermo Toledo, que pese a que en el libro tiene tintes más alegres e insustanciales, aquí aparece más preocupado y turbado por los avatares de su chica. De todas formas Willie está grande y hace un gran alarde

de interpretación, incluso hablando inglés. Harvey Keitel, siempre es grande, y es esta película no es una excepción, encarnando un Robards oscuro, hastiado, cruel. Eduard Fernández tiene un papel secundario, pero intenso, el de Jesús de Galíndez, dirigente del PNV en el exilio, y ya poco se puede decir sobre las prestaciones que ofrece un actor como él, de una efectividad pasmosa. Podríamos seguir analizando el casting internacional, pero lo dejaremos en un notable general, para los intérpretes de esta interesante película.

Con todos estos elementos era difícil que el productor y director Gerardo Herrero lo estropeara, y pese a que tienes títulos como realizador deficitarios, se observa una constada mejoría tras la cámara, a pesar de algunos cuestionables planos. Lo que no cabe duda es su olfato para elegir historias que enganchan y que en esta ocasión se desarrollan a un ritmo envidiable, que enganchará al espectador.

(Daniel Vega, extraído de **www.cuantoyporquetanto.com**)

Ciclo Retrospectivo

Durante el mes de junio, en el Ciclo de Cine Retrospectivo de lunes (siempre a las 19hs., en el cine Cosmos), exhibiremos:

Día 13: **Epílogo** (España, 1984) de Gonzalo Suárez, c/José Sacristán, Francisco Rabal, Charo López, Sandra Toral, Manuel Zarzo, Chus Lampreave. 92'.

Día 27: **Cinco hombres** (49th. Parallel, Gran Bretaña-1941) de Michael Powell, c/Anton Walbrook, Eric Portman, Leslie Howard, Raymond Massey, Laurence Olivier, Glynis Johns. 123'.

Si Ud. desea recibir información sobre las próximas exhibiciones de Núcleo, escríbanos a nucleosocios@argentina.com.

Usted puede confirmar la película de la próxima exhibición llamando al 48254102.
*Todas las películas que se exhiben deben considerarse **Prohibidas para menores de 18 años.***